

23 OCTUBRE

Eso es lo más hermoso para vosotros,  
jóvenes: abridle el corazón al amor que  
Dios os comunica. Él os ama con ternura.  
Y lo que os da, no quiere que os lo  
guardéis, sino que lo compartáis. Y cuanto  
menos tengáis, más podréis dar, y cuanto  
más tengáis, menos podréis dar. Y así,  
cuando oremos, debemos pedir... debemos  
pedir el coraje de dar hasta que nos duela.